

CONSECUENCIAS MUNDIALES DE LA GUERRA

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, 7 DE NOVIEMBRE DE 2001

El gobierno de los Estados Unidos (EU) inició su ofensiva el 7 de octubre desplegando todo su poderío militar, económico y político con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Unión Europea (UE), la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización del Atlántico Norte (OTAN), el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), entre otras alianzas. "Nos apoya la voluntad colectiva del mundo", habría afirmado Bush. Pero como en toda guerra, las alianzas no son eternas. Todos tienen un enemigo común a inmediato plazo y cada quien pone algo: su espacio aéreo, sus aeropuertos, el paso por su territorio, dinero, influencias, armamento, tropas, etc. Ahora hasta Alemania manda tropas. Pero logrado el objetivo de vencer al gobierno Talibán o entregar "vivo o muerto" a Osama Bin Laden, como dice Bush, cada uno regresa a sus propios intereses y, entre ellos, algunos buscarán el control del territorio, del gas y del petróleo, o los mejores beneficios del narcotráfico. Mientras, los países cercanos verán remontar sus contradicciones internas. La guerra dejará otros conflictos. En Palestina e Israel se agudizan la violencia; y en Pakistán el pueblo quiere linchar a su presidente por apoyar a los EU.

Para los gobierno del mundo es la oportunidad de culpar de la crisis económica mundial no al neoliberalismo que ahora acelera sus consecuencias, sino a los atentados terroristas. La definición oficial de terrorismo para los EU en 1986 era que: "Terrorismo es el uso ilegal de violencia contra personas o propiedad para avanzar sobre objetivos políticos o sociales (...) intimidando o coaccionando al gobierno, individuos o grupos a modificar su comportamiento o políticas". Esto también define a las fuerzas económicas del mercado, concretamente a las empresas transnacionales más poderosas.

Afganistán lleva 23 años ininterrumpidos de guerras. Pero desde antes, en el siglo XIX, Inglaterra salió derrotado en 1842 y tuvo que abandonar Afganistán perdiendo 4,500 soldados que fueron masacrados. En el siglo XX le tocó a la Unión Soviética quien se retiró en 1988 perdiendo a 15 mil soldados y con 35 mil heridos o mutilados. Hoy, en el siglo XXI, EU se lanza a la aventura con los derrotados del pasado y los tercios de hoy contra uno de los pueblos más pobres del mundo. Afganistán es un país con 26, 813,000 millones de habitantes con un promedio de vida de 45 años. El 20% de los niños y las niñas no ven cumplir sus cinco años de vida, y el 90% de las mujeres y el 50% de los hombres son analfabetas. El 60% de la población padece de tuberculosis y existen 200 etnias distintas y se hablan cerca de 30 lenguas. Afganistán es de los países más pobres del planeta y tienen una extensión de 652 mil kilómetros cuadrados (casi la tercera parte de la República Mexicana o la superficie de Chihuahua y Coahuila juntos, y el equivalente al estado norteamericano de Texas). Hoy, el

bombardeo sigue y se recrudece. Millones de personas desplazadas y hambrientas podrán morir desde inicios de este invierno.

Veamos tan sólo algunos ejemplos de las consecuencias mundiales que esta guerra ha traído en los primeros dos meses y que marcan tendencias preocupantes.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

Ahora más que nunca la economía es impredecible. Las leyes del libre mercado no funcionan porque no hay libre mercado sino la dependencia y relación de múltiples y complejos factores, y sobre todo de la confianza del inversionista y del consumidor, elemento muy volátil en un contexto de guerra. Con este conflicto, según la ONU, el crecimiento de la economía mundial se viene abajo con una pérdida de 350 mil millones de dólares y agudiza la crisis de los EU, la Unión Europea y Japón. El Fondo Monetario Internacional (FMI) anunció que las economías de Brasil, México y Argentina serán las más afectadas en América Latina y que el crecimiento de toda la región no pasará del 1%, Estados Unidos del 1.3%, la Unión Europea del 1.8%; aunque China llegará a un crecimiento del 7.5%. Esto podría ser un signo de qué economía saldrá más fuerte una vez terminada la guerra, toda vez que China entra por primera vez a formar parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Por su lado, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) redujo su estimación de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) para la región de dos a 0.5%.

El costo total del atentado terrorista en EU se calculó en los primeros días en pérdidas por 100 mil millones de dólares, que incluye las pérdidas de utilidades y salarios de los muertos; 34 mil millones de dólares para la reconstrucción de las Torres Gemelas; 5 mil 300 millones para los edificios dañados; 9 mil millones para remplazo de infraestructura; 4 mil millones para el Metro de Nueva York; 15 mil millones para líneas telefónicas y comunicaciones; 7 mil 500 millones en pérdidas en la bolsa de valores; 2 mil 300 millones por la caída del turismo en los primeros días; 5 mil millones en pérdidas en las líneas aéreas que podrán llegar hasta 25 mil millones para mediados del 2002. También se incluyen 390 millones por los cuatro aviones secuestrados; 5 mil millones de dólares por la suspensión de actividades del tráfico aéreo; 800 millones para reparar el Pentágono (lo que gasta diariamente), entre otros rubros. En total se calcularon más de 100 mil desempleados tan sólo en las primeras semanas, que se acumulan a los desempleos de meses anteriores al 11 de septiembre que se registraban ya en la Unión Americana.

Las fortunas de los 15 estadounidenses más ricos se redujeron en 64 mil millones de dólares por el desplome de sus acciones en las bolsas de valores. Las aseguradoras han perdido otros 100 mil millones de dólares. Ahora los productos genéticamente modificados (transgénicos), el ciberterrorismo y el terrorismo bacteriológico son algunos de los riesgos que no quieren asumir las aseguradoras quienes comenzaron a finiquitar los contratos para iniciarlos con nuevas condiciones. Además, las empresas relacionadas con la seguridad aumentaron su demanda en un

20%. Tan sólo EU destinó 500 millones de dólares para incrementar la seguridad en la cabina de los pilotos.

El desempleo en el mundo se agudiza. En Nueva York 50 mil hombres y mujeres se quedaron sin lugar de trabajo. El desempleo de los miles de latinos y caribeños que trabajaban en los sótanos de la economía como barrenderos, ambulantes, afanadores, meseros, etc., quedaron en la calle. Días después del atentado, las bolsas de Francfort, París, Londres, Milán, Bruselas y Madrid, entre otras, se desplomaron. El Financial Times calculó que en agosto los bancos de inversión ya habían despedido a más de 25 mil personas desde comienzos de 2001. Luego de los atentados, los bancos iniciaron otra escalada más de desempleo. Tan sólo en los EU se perdieron 248,332 empleos en el mes de septiembre y en el mes de octubre rompió récord histórico.

Las empresas Ford y General Motors ofrecen descuentos especiales para vender sus vehículos, mientras que Chrysler y Toyota reducen al mínimo la fabricación de automóviles. La empresa Xerox como la Firestone mostraban ya desde el año pasado signos de desplome en sus ventas y crisis financieras. Aunque otras ganan. Los uniformes militares son diseñados por la empresa Calvin Klein.

En Alemania, el banco Commerzbank anunció despidos sobre el 8.5% de su planta laboral y Siemens acumulará ya 15 mil despidos. Por su lado, compañías como Intel o United Technologies temen perder trabajadores calificados por el reclutamiento militar. Mientras, en Alemania, la aerolínea Lufthansa anunció un posible despido de 7,500 empleados y la italiana Alitalia de 2,500 trabajadores; LAN de Chile a 650 personas; y Barig de Brasil anunció un recorte del 10% de su personal.

El dólar alcanzó sus niveles más altos frente al euro. El consumo de los estadounidenses se desplomó aunque aumentó en algunos alimentos. Nuevamente el gobierno de los EU baja las tasas de interés para provocar que la gente compre cosas y no estanque la economía. Los inmigrantes no encuentran trabajo en la ciudad de los rascacielos. La industria del turismo en Europa y América Latinas se viene abajo. El gobierno norteamericano quiere ahora obtener el producto genérico del medicamento para combatir el ántrax, cuya patente la tiene la empresa alemana Bayer con el nombre de Cipro, quien se enriquece con la producción extra de millones de pastillas que tan solo EU está demandando. Ahora EU sabe lo que sintieron los africanos cuando el gobierno de Sudáfrica quiso fabricar medicamentos genéricos para combatir el sida en su país, pero fue bombardeado por demandas de las empresas farmacéuticas transnacionales que reclamaron su patente. Que los gobiernos no puedan aplicar medidas de salud pública por la rapiña de las empresas transnacionales es inadmisibile. Ojalá EU lo entienda ahora.

Los estadounidenses no compran, no invierten, no viajan. En las Vegas, Nevada, los hoteles registran solo el 50% de ocupación. El total de despidos en las aerolíneas de EU ha llegado a cerca de 100 mil y se calcula que en menos de dos meses la mitad de ellas cerrarán definitivamente. La aerolínea Northwest Airlines despidió a 10 mil

trabajadores. Por su lado, la empresa aeronáutica Boeing, la más grande de los EU, anunció que despediría al 15% de su planta laboral entre octubre y diciembre de 2002 que equivale al 30 mil trabajadores, lo que sirve de presión para que el gobierno de los EU los rescate. Por cierto, Boeing vende las raciones alimenticias y medicamentos que se arrojan desde el aire para los desplazados en Afganistán, donde existen más de 10 millones de minas antipersonales sembradas en ese país que hacen presa de los niños y mujeres, o que de plano no recogen por temor a confundirlos con bombas o no saber leer inglés o francés. Por ello, ante esta crisis, el gobierno de los EU destinó a las empresas de aviación 15 mil millones de dólares mientras que Bélgica anunció un crédito de emergencia de otros millones de dólares para la empresa Sabena.

Curioso, un día antes del atentado, en la bolsa de valores se registraron mil 535 opciones de compra de acciones. Esto dio como resultado que las acciones de la aerolínea American Airlines tuvieran una ganancia de un millón 300 mil dólares un día antes de que se estrellara contra las Torres Gemelas. También ganaron las acciones de Morgan Stanley que alquilaba 25 pisos en las Torres. En la bolsa de Chicago los accionistas obtuvieron ganancias por 5 millones de dólares con las acciones de United Airlines, 4 millones American Airlines, 1.2 millones Morgan Stanley y 5.5 millones con Merrill Lynch. Estas son algunas pistas que apoyan los argumentos en el sentido que muchas empresas sabían que sucederían los atentados o estaban involucrados directa o indirectamente en ellas.

En otros rubros, Boeing como General Electric, entre otras empresas, estarán ganando fuertes contratos por el material bélico que necesita el Pentágono y que ellos producen. Jeffrey Immelt, actual presidente de la General Electric manifestó que "apenas tenía dos días como nuevo presidente de la General Electric, cuando los aviones equipados con mis motores se estrellaron contra un edificio que yo aseguré, todo lo cual fue cubierto por mi cadena noticiosa (NBC) y, aún así, las ganancias de las compañías están creciendo un 11%. La verdad es que nos está yendo bastante bien. Vemos esta lamentable tragedia como una forma de fortaleza para nuestra empresa". Además, General Electric y Yahoo Inc alcanzaron máximas ganancias mientras que Microsoft perdía y era flanco de ataque de Antrax. También ganan las empresas constructoras y las minas de oro.

Ante el panorama crítico, el gobierno estadounidense inyectó 120 mil millones de dólares para salvar la economía, cuando semanas atrás el Grupo de los Ocho países más industrializados (G-8) se vanagloriaba de regalar mil 300 millones de dólares para luchar contra el sida, la malaria y la tuberculosis en Africa. Por otro lado, antes de los atentados Bush prometió disminuir los impuestos en 1.35 miles de millones de dólares durante los próximos diez años para reactivar el consumo de los norteamericanos y por tanto la economía ya en crisis. Pero con los atentados se perdieron alrededor del 10% de lo que se pretendía ayuda. Luego del 11 de septiembre, los empresarios fueron los que solicitaron una disminución de los impuestos en 80 mil millones de dólares para las corporaciones. Pero para ello se requieren de más recursos. Para el rescate, los

norteamericanos podrían obtener 50 mil millones de dólares en líneas de crédito que aportaría el Fondo Monetario Internacional (FMI) y su propio gobierno.

En la frontera entre EU y México se ha controlado al máximo el paso de indocumentados, mercancías y el transporte, lo que ha afectado a la economía de ambas naciones. Hay que tomar en cuenta que anualmente ingresan a EU entre 300 mil y 500 mil personas. Pero aproximadamente un millón de personas, 350 mil vehículos particulares y 30 mil camiones comerciales cruzan por alguno de los 150 puestos fronterizos de EU con México y Canadá.

Argentina aumentó su deuda en un 26% y está al borde de un colapso económico con fuertes repercusiones políticos y económicos, por tanto sociales y militares. Además, en general, la crisis de la deuda externa de América Latina se ha agudizado. Por si fuera poco, la embajada norteamericana ha abierto una oficina en Brasil para detectar el lavado de dinero que apoye al terrorismo. Brasil y Venezuela, como otros países, están vigilando las transferencias bancarias internacionales. Guatemala propone leyes contra el lavado de dinero y Hong Kong leyes para congelar cuentas bancarias de empresas vinculadas a Al Qaeda. Alemania, Holanda, Francia y otros países europeos ya están a la caza de las cuentas bancarias. Inglaterra congeló 90 millones de dólares de movimientos vinculados con el Talibán y EU seis millones de dólares y bloqueado 50 cuentas bancarias de Al-Qaeda, lo que ocasionó que alrededor de mil millones de dólares diarios de capitales se estarían fugando hacia Europa y otras regiones durante los primeros 30 días luego de los atentados.

Cuando esta guerra termine y el polvo de la violencia deje ver el horizonte, nos daremos cuenta quiénes terminaron beneficiados y quiénes intentarán ser imperio. Por lo pronto, las compañías israelitas venden a granel máscaras antigas y contra armas químicas y biológicas por miedo a los atentados bioterroristas. Se calcula que en EU se venden más de 20 mil máscaras cada tres días. Pero también la industria de la reconstrucción conlleva jugosas ganancias para contratistas, comerciantes de concreto, maderas, vigas de acero, ventanas, puertas, sistemas sanitarios, complejos eléctricos, como en Kosovo que se calculó en 20 millones de dólares. La industria militar está creciendo alarmantemente.

Pese a todo lo anterior, George Bush afirmó recientemente que "Los terroristas trataron de debilitar la confianza en el sistema económico mundial, pero fallaron; esperaban que los mercados se desplomaran, pero estos han probado su resistencia y su fuerza fundamental"... o fundamentalista. Por ello no es raro que Bush, cuando andaba en su campaña presidencial, confundiera a los Talibán con un grupo de rock.

CONSECUENCIAS POLITICAS

El pánico que ha causado la presencia de esporas de ántrax en cartas en los EU ha generado una psicosis y paranoia no sólo en la sociedad norteamericana, sino en muchos países del mundo. Instituciones educativas, de gobierno y de medios de

comunicación han tenido que cerrar como en Alemania, Francia, Inglaterra, Yugoslavia, Bélgica, Lituania, Estonia, Brasil, Argentina, entre otras, por la presencia de ántrax o de "polvos sospechosos". Decenas de personas ya han sido infectadas por esta arma biológica e incluso ha cobrado varias vidas. En Washington fue la causa para cerrar el Capitolio neutralizando la imagen del Poder Legislativo más poderoso de la tierra. El ántrax también entró a las oficinas del gobernador de Nueva York, del Senado norteamericano, oficinas de medios de comunicación, etc. Los norteamericanos cruzan la frontera hacia México para comprar el medicamento Cipro contra el ántrax y el gobierno norteamericano pide a las embajadas que se acopien de estos medicamentos en sus respectivos países. El correo es revisado con máscaras, guantes y otras medidas de seguridad hasta en el Vaticano. En los EU circulan miles de millones de piezas en los correos y en cualquiera de ellas puede contener el polvo blanco.

Por ello, el gobierno de los EU ha declarado alerta máxima indefinida y a todo el sistema postal. La sociedad poco viajan y se aumenta el presupuestos y las facilidades legales para intervenir teléfonos, correos y comunicación electrónica. Los estadounidenses son rehenes de su propia paranoia y políticas. Debido a la filtraciones de información, Bush limitó sólo 8 congresistas la entrega de información sobre la guerra. Políticamente, EU está incomunicado, y se encamina a la dictadura más aguda del neoliberalismo.

De la Guerra Fría pasamos a la Guerra Antiterrorista y los musulmanes sufren las consecuencias. Según algunas fuentes, existen 17 millones de musulmanes en EU, 16 millones en Francia y en Rusia el 20% de la población son musulmanes. Su presencia es muy significativa en el mundo. Curiosamente, la Alianza Musulmana Americana (AMA) con presencia en 34 estados de norteamérica apoyó la campaña de Bush a la presidencia y le entregó el 80% de sus votos. 152 de sus miembros triunfaron en cargos a nivel estatal y local en las pasadas elecciones. Pero esta lucha contra el terrorismo rebasa las fronteras. EU presiona para que el mundo capitule sus intereses políticos por una guerra contra el terrorismo que norteamérica quiere liderar, imponer, encausar y definir las reglas del juego desde el Consejo de Seguridad de la ONU. EU ha elaborado una lista de "Estados terroristas" que incluye a Irak, Irán, Siria, Libia, Cuba, Corea y Sudán y la lista va aumentando hacia América Latina. Sin embargo, no se incluyen aquellos países que han llevado a cabo embargos de alimentos y medicinas a pueblos enteros; que han bombardeado ciudades, hospitales y clínicas; o que han invadido militarmente o financiado a escuadrones de la muerte. Ahora Bush lanza otra amenaza a los gobiernos del mundo: "o son nuestros amigos son nuestros enemigos". Esto es inadmisibile.

CONSECUENCIAS MILITARES

El presupuesto de defensa de los EU para este año es de 296 mil millones y podría llegar a 400 mil millones de dólares al finalizar el año, tres veces más de lo que causaron los daños del 11 de septiembre, lo que podría significar la sexta más grande movilización militar en la historia de los EU. Son ahora los militares quienes controlan

el panorama norteamericano. Bush autorizó al Pentágono la decisión de derribar cualquier avión comercial que sea secuestrado y amenace con impactarse en áreas estratégicas o de población. Miles de miembros de la Guardia Nacional salen a las calles y las fronteras. Las instalaciones militares se refuerzan como en la Base Naval en San Diego, la planta nuclear en la Mesa de California y otras bases militares en El Paso y San Antonio, entre otros en el estado de Texas. También vigilan puentes y edificios gubernamentales. En EU había 60 millones de propietarios de armas de fuego de diversos tipos, pero la venta de armas de fuego aumentó 75% en el primer mes luego de los atentados. Por su lado, se desactivaron la red de páginas web del gobierno de los EU donde ya no se tienen acceso a mapas de oleoductos, depósitos de agua, plantas químicas, bases militares, etc.

Esto es el espejo de lo que sucede en otros países del mundo. El gobierno italiano decidió multiplicar el presupuesto para el año 2002 del sector de inteligencia militar y civil. Ya los gastos militares en América Latina se elevaron a más de 30 mil millones de dólares en el año 2000. Bajo la sospecha que entre las fronteras de Brasil, Argentina y Paraguay existen células terroristas vinculadas con Osama Bin Laden, la región se militariza en una zona donde 30 mil personas circulan diariamente y existen diez millones de descendientes árabes. Los grupos armados de latinoamericanos, Perú, Colombia y otros, están en la mira de la lucha antiterrorista de los EU que está dispuesto a usar su ejército. Esto necesariamente tenderá a continuar el aumento de los gastos militares de EU hacia Colombia y otras regiones. De hecho, EU planea destinar unos 50 millones de dólares para combatir el terrorismo en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Y podremos ver nuevamente el mismo modo de hacer la guerra: destruir a un país, imponer un gobierno a su favor y luego prometer reconstruirlo (generalmente han terminado en fracaso como fueron los casos de Haití, Camboya, Somalia, Bosnia, entre otros).

En Francia, la planta procesadora nuclear, la más grande en el mundo de reciclaje nuclear, ha sido puesta en alerta donde se instalaron sistemas de misiles antiaéreos. De la misma manera, como México, los países aumentan las medidas de protección en torno a sus instalaciones militares, estratégicas y de infraestructura, ante la posible amenaza de acciones terroristas.

Se levantan cada vez miles y miles más de musulmanes en contra de los bombardeos. La revista Jane's Intelligence Review asegura que Bin Laden posee un ejército conformado por 5 mil sauditas, 3 mil yemenitas, 2 mil egipcios, 2 mil 800 argelinos, 400 tunecinos, 370 iraquíes, 200 libios y un número indeterminado de jordanos. Por su lado, EU puede movilizar a más de 2 millones de efectivos y la OTAN otros 4 millones 500 mil militares. Esto favorece a la industria militar que ahora está en apogeo. Recientemente el gobierno de los EU aprobó un contrato por 2 mil 300 millones de dólares a una empresa bélica y 320 millones de ayuda al pueblo afgano. Hasta el momento más de dos mil bombas han caído en Afganistán. Miles de millones de dólares gastados en menos de un mes, suficientes para saciar el hambre de millones de pobres en el mundo. Cabe señalar que las empresas militares más poderosas como la

Raytheon, General Dynamics, Lockheed Martin y Northrop, fueron las principales empresas que financiaron las campañas de los principales legisladores estadounidenses, la mayoría republicanos, en especial a aquellos con puestos especiales en las comisiones de Defensa y Adquisiciones, por 2 millones 660 mil dólares y aportaciones en efectivo para las campañas presidenciales de Bush. Pero cobrar la factura con el Plan Colombia para aumentar los gastos militares, no fue suficiente.

CONSECUENCIAS SOCIALES

Según un informe del Banco Mundial, debido a los atentados 10 millones de personas se incorporarán a la pobreza y tendrán que sobrevivir con menos de un dólar por día (ahora es culpa de los aviones). Además morirán 40 mil niños en los países de desarrollo. Se prevee que los flujos de inversión para los países en desarrollo se reducirán en este año en 80 mil millones de dólares y que el PIB puede llegar a casi cero por ciento. Por su cuenta, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) confirmó que el PIB de América Latina está 100 años atrás que las naciones más ricas de Europa. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) afirmó que ni América Latina ni el Caribe resisten más ajustes económicos impuestos por el Banco Mundial y el FMI.

Los actos terroristas tienen como objetivo generar un estado de inseguridad e incertidumbre que producen ansiedad y tienden a modificar los patrones de conducta. La guerra psicológica o la sicoguerra se implementa en los EU. Bush mismo advirtió que sobre la información de la guerra, mentiría. La manipulación de los medios y la censura se hace evidente. Muchos intelectuales, periodistas, conductores de televisión o radio, han sido amenazados, hostigados al asomar una mínima crítica contra el gobierno de Bush y su guerra, generando una guerra social y psicológica de baja intensidad. La cadena televisiva Al Jazeera con sede en Qatar es vista por 35 millones de personas al cual el Ministerio de Hacienda del emirato árabe donó 137 millones de dólares. La cadena CNN tuvo que pagarle 20 mil dólares por minuto para transmitir las declaraciones de Bin Laden. Pocos días después, el gobierno de los EU solicitó a las cadenas televisivas no transmitir estos comunicados por miedo a que en ellos se estuvieran enviando mensajes codificados para llamar a la guerra santa.

Los recientes accidentes aéreos en Brasil, Milán, Alaska, Rusia, Barcelona, entre otros, incrementa la paranoia social y gubernamental. Se han desviado vuelos por diversas sospechas y Japón incrementa 25% su presupuesto para la seguridad en el Mundial de Fútbol. Otros gobiernos hacen lo mismo ante eventos sociales y culturales masivos.

Hoy, los disidentes a la política de Bush que piden alto a la guerra, los pacifistas, los veteranos de la guerra de Vietnam, los luchadores sociales, etc., podrán ser blanco de nuevas represiones para eliminar enemigos internos del sistema norteamericano. Además, se han reportado numerosos casos de agresiones contra musulmanes inocentes en los EU. No hay que olvidar que las operaciones encubiertas de la CIA, desde su creación en 1946, se calculan en 6 mil en más de 60 países, sin

contar las intervenciones militares directas como Vietnam, Corea, Panamá e Irak. Pero desde China, Italia, Grecia, Filipinas, Corea, Irán, Guatemala, Costa Rica, Medio Oriente, Indonesia, Camboya, Laos, Cuba, Haití, Checoslovaquia, Unión Soviética, Alemania, Brasil, Perú, Bolivia, República Dominicana, Congo, Chile, Argentina, Angola, Nicaragua, Jamaica, Panamá, etc., etc., no se han salvado del espionaje y acciones encubiertas de la CIA para derrocar gobiernos, imponer dictaduras militares anticomunistas y ahora antiterroristas; y favorables a sus intereses, entre ellos las aplicaciones de las políticas del FMI e instalaciones militares en sus territorios. De la Escuela de las Américas han egresado militares de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Nicaragua, entre otros (ver www.ciepac.org/boletines número 181).

Recientemente, Bush definió al terrorismo como "actividad que entrañe un acto violento o peligroso para la vida humana, la propiedad o la infraestructura (...) que parezca tener el propósito de intimidar a la población civil, e influir en la política de un gobierno mediante la coerción, o afectarlo mediante la destrucción en gran escala, el asesinato, el secuestro o la toma de rehenes". Esto definiría muy bien a muchos gobiernos y al mismo tiempo confundir el rock con el talibán. Recordemos que fue en los años 50 cuando EU realizó operaciones de inteligencia interna para combatir a sus propios disidentes y comunistas con fuertes represiones. Entre 1961 y 1975 el "Programa Phoenix" operado por la CIA durante la Guerra de Vietnam sirvió para perseguir a miles de personas e inocentes, y arrestar a cualquier sospechoso de terrorismo violando los derechos de civiles en tiempos de guerra y por tanto la Convención de Ginebra. El peligro es no diferenciar adecuadamente y confundir a quien defiende los derechos humanos, sociales, políticos y económicos, con terroristas. El centro Southern Poverty Law indicó en su informe del año 2000 que existen por lo menos a 602 'grupos de odio' y milicias armadas estadounidenses divididos en Ku Klux Klan, neonazis, shinheads, de identidad cristiana, segregacionistas y neoconfederados, principalmente ubicados en los estados de Michigan, California, Ohio, Texas, Idaho, Florida y Arizona. De ellos, 194 grupos se definen como opositores al Nuevo Orden Mundial. Para el FBI se dividen en ultraderechistas, ultra izquierdistas y extremistas puertorriqueños y extremistas de intereses especiales. Estos grupos reivindican desde la revolución socialista, o el derrocamiento del gobierno e incluso el derecho de los animales, el respeto al medio ambiente o contra el armamentismo. Para algunos analistas en EU había en 1997 cuatro millones de personas que simpatizaban con estructuras paramilitares, articuladas por intereses que ya no coinciden con la idea del Estado-nación norteamericano. Los atentados actuales de ántrax en los EU están ya descartando a los musulmanes y sospechando de la propia casa.

Bush afirmó: "Nuestros enemigos son asesinos de alcance global. Buscan armas para matar en una escala global. Cada nación debe oponerse al enemigo, o convertirse, de lo contrario, en su blanco". Sin embargo, en Afganistán se rocían desde los aviones propaganda informando a la gente hambrienta que la guerra no es contra ellos. Pero cae una bomba contra una escuela en Afganistán, contra poblaciones civiles, contra las

bodegas de la Cruz Roja Internacional; sobre asilos de ancianos, hospitales, bodegas de ayuda humanitaria, habitaciones civiles donde han muerto ya muchos inocentes, entre ellos niños y niñas, incluso 4 civiles del personal de las ONU que trabajaban en el desminado. Nadie respeta los convenios internacionales y la ONU sólo se lamenta. Hoy, además de infraestructura talibán destruida y helicópteros estadounidenses derrumbados, cientos de afganos y algunos militares han muerto en los combates, aunque una y otra parte desmienten la información que cada uno proporciona.

De los 22 millones de personas refugiadas en el mundo, más de 4.6 millones eran afganos al comenzar este año. Hoy 30% de los refugiados en el mundo son afganos y existen miles de huérfanos y viudas en Afganistán. Las mujeres afganas no tienen pasaporte propio y pierden su identidad. Comparten la suerte de las mujeres indígenas latinoamericanas que no cuentan con pasaportes y documentos de tierras. Así, mientras EU plantea gastar 49 mil millones de dólares en tecnología para el 2002, 15% más de lo que utilizó el año pasado en este sector, la UNICEF solicita 36 millones de dólares para enfrentar la situación de hambre y miseria de millones de niños afganos.

Hoy, más de 3 millones de afganos están desplazados. Tan sólo en la ciudad de Pashawar se instalaron 15 mil tiendas de campaña para albergar a 80 mil refugiados. En Quetta se albergan más de 150 mil refugiados que desde hace días dejaron de recibir ayuda. Próximamente podrían morir entre 6 y 8 millones al llegar el invierno cuya temperatura desciende a 20 grados bajo cero a partir del mes de noviembre. Sin embargo, sólo se envían 37,500 raciones diarias de comida. En todas las guerras hasta 1945, la mayoría de las víctimas habían sido militares: 8 por cada dos civiles. Para finales del siglo XX la cifra se había invertido a lo que se le llama ahora "daños colaterales". Los 10 años de guerra en Afganistán contra la Unión Soviética se provocaron un millón 300 mil muertos donde el 80% eran civiles. El ejército soviético enterró más de 10 millones de minas antipersonales en todo el país que ocasionan entre 20 a 25 heridos diarios, muchos de ellos niños.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) afirmó de la existencia de 815 millones de personas en el mundo que sufren hambre (777 millones en países en desarrollo, 27 en naciones que transitan al libre mercado, y 11 millones en los países ricos industrializados). Hace cinco años la FAO se propuso reducir el hambre de 800 a 400 millones de personas en el mundo. Pese a esta emergencia humanitaria, este organismo propuso aplazar su cumbre para el próximo año, pasando la agenda del hambre para luego mientras que la del mercado, la cumbre de la OMC, se mantiene. Con todo lo dramático de esta situación, nuevamente Bush confunde al talibán con el rock cuando recientemente señaló que las fuerzas de la creación y del libre mercado "han traído mayor prosperidad a más gente de una manera más rápida que en cualquier otra época de la historia".

Mientras hoy se mata a nombre del mercado, de la justicia o de la gratuidad, la sociedad civil mundial está llamada a detener la guerra y salir con nuevas propuestas. En Londres 20 mil personas se manifestaron contra el bombardeo en Afganistán. Del

mismo modo se han registrado protestas en Holanda, Italia, España, Alemania, Francia, México y otros rincones del mundo. Las luchas contra la globalización neoliberal no pierden sentido, más bien sus razones se refuerzan, sus luchas se redimensionan. Del mismo modo las luchas de los pueblos indígenas tienen mucho que ver en este contexto de la nueva guerra mundial. La riqueza que se ambiciona, está en sus tierras.

Fuentes: Uno más Uno; Milenio; Crónica; Este País; La Jornada; Proceso; Quehacer Político; Vértigo; Cambio; Proceso Sur; Impacto; La Crisis; Época; Economía Nacional; USA Today; UNICEF; ONU; OIT; ACNUR